



TEXTOS EXPOSITIVOS

Exponer es el acto de hablar sobre algo con el fin de darlo a conocer. De esta acción surgen los textos expositivos o explicativos, cuyo propósito principal es informar y difundir conocimientos sobre un tema. El objetivo es que los destinatarios comprendan mejor el tema en cuestión. En estos textos predomina la función representativa o referencial del lenguaje, ya que el mensaje debe reflejar la realidad de manera objetiva.

Tipos de Textos Expositivos

Los textos expositivos abarcan una amplia gama de manifestaciones, tanto orales como escritas.

Ejemplos orales: informes orales, conferencias, discursos.

Ejemplos escritos: informes escritos, exámenes académicos, trabajos de investigación, artículos científicos, ensayos, prospectos de medicamentos, instrucciones de uso, libros didácticos.

Es importante señalar que es difícil encontrar una exposición "pura", ya que suele combinarse con otros tipos de discurso como la narración, la descripción y la argumentación..

Los textos expositivos se pueden clasificar según el público al que se dirigen:

Exposición divulgativa: Dirigida a un público amplio, sin necesidad de conocimientos previos sobre el tema. Un ejemplo son los reportajes en la prensa diaria

Exposición especializada: Requiere conocimientos previos por parte del lector y se dirige a un público específico. Un ejemplo son los artículos de investigación científica

También se pueden clasificar las exposiciones según el punto de vista del autor:

Exposición objetiva: El autor explica los hechos tal como son, sin incluir opiniones personales. Es común en textos científicos y se caracteriza por la claridad, precisión y rigor lógico.

Exposición subjetiva: El autor expresa sus opiniones sobre el tema, mezclando objetividad y subjetividad. Un ejemplo claro es el ensayo

Estructura del Texto Expositivo

Si bien existe una gran variedad de textos expositivos, una estructura básica común incluye introducción, desarrollo y conclusión.

Introducción: Se presenta y delimita el tema, proporcionando información previa necesaria.

Desarrollo: Se expone el tema de manera clara y precisa, utilizando párrafos, guiones o listas. Es la parte más extensa del texto.

Conclusión: Resume las ideas más importantes.

Sin embargo, es posible que un texto expositivo carezca de introducción o conclusión



También se pueden estructurar de la siguiente manera:

Esquema analizante (deductivo): La idea principal se expone al principio, seguida de detalles que la demuestran.

Esquema sintetizante (inductivo): Se presentan ideas y datos al principio, culminando con la idea principal al final.

Esquema encuadrado: Se presenta el tema al principio, se desarrolla y se refuerza con una conclusión final.

Esquema paralelo: Todas las ideas tienen la misma importancia, sin subordinación.

Características Lingüísticas y Textuales

Los textos expositivos se distinguen por ciertas características lingüísticas.

Plano fónico: Predominan las oraciones enunciativas, aunque pueden incluirse interrogaciones retóricas o exclamaciones.

Plano léxico-semántico: El léxico es denotativo, claro, preciso y concreto, evitando la ambigüedad. Abundan los cultismos y tecnicismos. La adjetivación es escasa y especificativa.

Plano morfológico: Predominan los sustantivos sobre los adjetivos. Se utiliza el presente de indicativo con valor atemporal. Es frecuente el uso de la tercera persona verbal.

Plano sintáctico: Abundan las oraciones complejas, con subordinación y proposiciones explicativas. Se utilizan oraciones impersonales y pasivas reflejas.

Aspectos textuales y contextuales: Se emplean mecanismos de coherencia interna y cohesión, como conectores lógicos (consecutivos, causales, opositivos, explicativos, etc.). Predominan las referencias anafóricas.